

Boletín Hispánico Helvético

Historia, teoría(s), prácticas culturales

Número 26 (otoño 2015), pp. 93-100

Abstract:

Esther Bendahan Cohen (Centro Sefarad-Israel):

Sefarad en el Marruecos español, un viaje sin salir de casa.

El artículo narra en clave personal la vivencia de las comunidades sefarditas en el Norte de Marruecos, la memoria de este grupo de judíos, su singularidad, su pertenencia a una España como símbolo del pasado que se expresaba en la jaquetía, una lengua judía del Norte de Marruecos. Su viaje de vuelta a España permite la recuperación a la vez que enfrenta a estas comunidades con la pérdida. Recuperar el español supuso perder la jaquetía, un abandono que supone una nueva pérdida.

Palabras clave: Literatura, Marruecos, Sefarad, Jaquetía.

Sepharad in Spanish Morocco, a Trip without Leaving Home.

The article narrates, with a personal tone, the experience of the Sephardic communities in the northern Morocco, the memory of these groups of Jews, their singularity, their belonging to Spain as a symbol of the past that was expressed in the Haketia – a Jewish language in northern Morocco. Their journey back to Spain allows recovery but at the same time confronts these communities with loss. To recover Spanish meant losing Haketia, an abandonment which implies a new loss.

Keywords: Literature, Morocco, Sepharad, Haketia.

Esther Bendahan Cohen, escritora, es doctora en Filología francesa y licenciada en Psicología. En la actualidad es directora del Centro de Estudios judíos del Centro Sefarad-Israel. Su obra literaria, que ha ob-

tenido varios premios literarios, incluye *Soñar con Hispania* (Tantín, 2000), *Deshojando alcachofa* (Seix Barral, 2005), *Déjalo, ya volveremos* (Seix Barral, 2006), *La cara de Marte* (Algaida, XXIX Premio Tigre Juan, 2007), *El secreto de la Reina Persa* (Esfera de los libros, 2009), *Pene* (Ediciones Ambulantes, 2010), *El tratado del alma gemela* (Ediciones del viento, Premio Torrente Ballester (2012).

Sefarad en el Marruecos español, un viaje sin salir de casa

Esther Bendahan Cohen

Centro Sefarad-Israel

EN EL PRINCIPIO: *SERQUEA*¹

Serquea es la primera palabra en jaquetía (algunos escriben *haketía*) que me viene a la memoria, aunque de niña yo no sabía qué era la jaquetía ni su relación con el español, para mí las palabras —todas ellas— formaban parte del descubrimiento, aún no tenía conciencia de las fronteras de las lenguas, a pesar de cierta relación con el hebreo y con el árabe (del que únicamente recuerdo la letra T, me gustaba su forma de barco con dos puntos en el centro) que aprendía en la Alianza Israelita Universal donde estudiaba en Tetuán. *Serquear* es, además de una palabra, una forma de enfrentar la vida, de asumir las relaciones, de vivir en definitiva. *Serquear* es no dar importancia, dejar pasar: cuando uno sentía una afrenta o se enfadaba por un mal día, siempre alguien le decía *Serquea*, es decir, no merece la pena discutir, ni enfrentarte, ni partirle la cara. Esta palabra es reflejo de la lengua judía española árabe y de una cultura, forma del ser.

El título de *Déjalo, ya volveremos*, la novela en la que narro la salida de Marruecos de una familia judía sefardí, viene inspirado por esa palabra. Déjalo. Quizá por esa actitud, el exilio de los judíos de ese país no se vivió de manera dramática sino de forma natural, simplemente las familias se fueron. Se marcharon

© *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 26 (otoño 2015): 93-100.

¹ Según Alicia Sisso, *selquear* viene del árabe y significa "transigir, no ser exigente, no insistir (en hazer las cozas, en relaciones, en debates, en conflictos)".

después de un asentamiento de más de quinientos años; y quizá también por ese motivo, por el haber vivido sometidos a unas condiciones a las que se resignaban, los mismos marroquíes no judíos lamentaron su partida sin comprenderla. Prueba de ello es que aún en el imaginario colectivo la responsabilidad de esa partida no responde a presiones sociales sino de colectivos ajenos. No deja de ser sorprendente que no se haya interiorizado una realidad con matices en los que, si bien hubo convivencia, las relaciones de las comunidades con el país siempre fueron complejas.

La palabra *serquea* viene del judeoespañol, es la forma de un triple vínculo, mundo judío, España, Marruecos. Cuando durante la expulsión de España, marcada por el decreto de 1492, muchos prefirieron el exilio a la conversión, llegaron a las costas del Norte de África y se crearon estas comunidades. Pero no olvidaron, ese exilio les marcó: resistentes en países con otras lenguas, conservaron el español que se hablaba en España, ahora ya mestizo, se adhirieron palabras en hebreo y en árabe. El Norte de Marruecos, los Balcanes y la Nación hispano-portuguesa son los lugares de acogida. Podemos distinguir de las lenguas en judeo-español el que se puede llamar *ladino* y la jaquetía peculiar del Norte de Marruecos. Hay que señalar que también la jaquetía podría vincularse a las lenguas judeo-árabes.

El origen de la palabra *jaquetía* no se sabe con exactitud: hay dos versiones, como señala Alicia Sisso², una dice que corresponde a una adaptación del nombre Isaac, que su diminutivo Isaquito podría ser el origen del nombre; Isaquito podría referirse de modo cariñoso a los judíos y así se extendería a su lengua. Por otro lado, comenta Alicia que defiende el catedrático José Benoliel que la palabra puede derivar del árabe *hakka* que significa 'charlar, decir'.

LUEGO GUAJSHEAR. SEFARAD Y SU SIGNIFICADO

La palabra *guajshear* significa aproximadamente 'echar de menos', pero parece que tiene raíz árabe, 'mirar'. Refleja esa añoranza, querencia. Pero hagamos algo de historia.

Sefarad en hebreo significa 'España'. Aunque *sefaradí* se dice de los judíos descendientes de aquellos que fueron obligados a

² Sisso Raz, Alicia: «Haketía: Discovering the Other Judeo-Spanish Vernacular», en: Kirschen, Bryan (ed.): *Judeo-Spanish and the Making of a Community*. Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing, 2015, pp. 113-131, cito p. 122.

marcharse de lo que conocemos como España primero y de Portugal después, a muchos españoles les resulta sorprendente cómo en hebreo se refiere a todos los ciudadanos españoles. Éstos cuando viajan a Israel también son de Sefarad.

Lo peculiar del Norte de Marruecos frente a otras comunidades sefarditas es que, coincidiendo con la mayor difusión de libros, periódicos, etc., en Marruecos llega el español entre comillas “bien hablado”, por lo que las élites culturales deciden hablarlo y así abandonar la jaquetía que se empieza a considerar obsoleta. El abandono conlleva el acercamiento al español de su origen como si se tratara casi de una lengua extranjera, como en un juego de velos de tiempo: la lengua materna a la que se superpone que es la otra que es actual, es paradójicamente, vivir en dos tiempos lingüísticos, con fracturas que conforman una identidad. Al reencuentro con España se une la relación con la emigración, con los emigrantes que fueron a Latinoamérica y con Gibraltar para el contacto con la lengua actual³.

Si hubo una recuperación del español hay que decir que la vuelta de los judíos a España era difícil porque el decreto de expulsión estaba vigente. “La Inquisición” no fue abolida en España hasta las Cortes de 1812, pero con la vuelta de Fernando VII se restableció en 1814, y a continuación, el 16 de julio de 1816, se publicó un decreto que prohibía pisar tierra española a los judíos sin expreso permiso del Rey y sin previo aviso del fiscal de la Inquisición, “a ningún hebreo cualesquiera que fuesen su origen o procedencia”. Fue la Reina María Cristina quien decretó la definitiva abolición de la Inquisición, el 15 de junio de 1834. Aunque no exactamente del decreto de expulsión. En la actualidad las comunidades son recientes: las principales están en Madrid, Barcelona, Málaga, Ceuta y Melilla.

Los diversos gobiernos democráticos han procurado un acercamiento. En la actualidad se tramita una ley que permite a los sefarditas, tras la presentación de documentos que acrediten su pertenencia sefardí —asunto complicado—, obtener la ciudadanía española. Este hecho es muy importante para la conciencia sefardí. También Portugal ha procurado una ley en este sentido. En mi caso tengo pasaporte español, lo obtuve por residencia. Aunque mis padres nacieron en un Tetuán que era España, yo nací cuando era ya Marruecos.

Gracias a mi trabajo en el Centro Sefarad Israel he observado de cerca todo el proceso de la ley. Y hay algunos temas que señalar al respecto que dejaré para el final del texto. Sobre la jaquetía hemos convocado algunas reuniones internacionales, y

³ *Ibid.*, p. 126.

en este momento queremos conseguir que la jaquetía sea declarada *Patrimonio intangible de la humanidad*. Para ello es importante contar con la participación de Marruecos y España.

No hay muchos hablantes, pero su singularidad viene dada por su relación con el tiempo, con la voluntad de memoria. Los sefarditas que siguieron hablando judeo-español, en especial los balcánicos, se mostraron fieles a un origen y esto tuvo como consecuencia la creación de una lengua viva en la que se añadían giros y palabras que actualizaban la lengua, pero también supuso la separación de estas comunidades del país de acogida. Los judíos de Turquía y Bulgaria, al mantener durante cientos de años esta lengua, de algún modo se mantenían afuera de un nuevo país: quizá fue el rechazo a lo nuevo, el amor a lo propio, la añoranza al mundo perdido, que fue la culminación cultural de un encuentro con influencia en el judaísmo mundial, tenía también quizá la conciencia de un fracaso; no había posibilidad de dejar de ser, uno es un exiliado. Mantener otra lengua permite no olvidar. Integrarse es una utopía, éramos españoles y fuimos expulsados del paraíso. Así en esa doble permanencia de la lengua y de la conciencia de *extranjerizad* se llega a una forma judía abierta y consciente.

En el Norte de Marruecos las comunidades se saben cerca de España, luego España viene a ellos (1912-1956). Con el protectorado les llega España a quienes se saben españoles. También para España es encontrarse con la sorpresa de una comunidad que le pueda ofrecer un servicio, judíos útiles de nuevo. Hace unos años, en el archivo de Segovia me encontré una carta donde un funcionario proponía usar a los judíos como intermediarios con los marroquíes ya que conocían el país y podían ayudar al entendimiento. El protectorado que acaba en 1956 coincide con los primeros años de la creación de Israel, lo que supuso una nueva situación sociopolítica de los judíos en Marruecos que eran aceptados en cuanto judíos, pero donde ser sionista era un delito. Así que debían disimular su relación o apoyo al nuevo estado. Esto favoreció que los judíos del Norte de Marruecos se marcharan a diversos países, entre ellos supuso la vuelta a España.

RELATO Y MEMORIA.
LA JAQUETÍA.
MARRUECOS EN ESPAÑA

Me vaya Kapará por ti. De todas las expresiones y dichos elijo ésta. ¡Me emociona, expresa tanto amor! Viene a decir que no

te suceda a ti nada malo, en lugar de que tú sufras sufra yo. Se dice en tono amoroso a los hijos o a quienes se ama. En mi caso es una de las que perviven en mis expresiones, y también en la de mis hijos. Hoy, que vivimos en España y somos españoles, la jaquetía es nuestra lengua secreta.

Es importante resaltar que el primer contacto real por parte de España con los sefardíes se produce en Tetuán: con la toma de la ciudad por los españoles en 1860 (se crea la Alianza Israelita en Tetuán primero) se produce una tensión entre culturas. Pero el impulso fundamental para un conocimiento de la cultura sefardí lo da la campaña del senador y doctor Ángel Pulido, que gracias a un descubrimiento personal se interesa por estos españoles desterrados. Emprende una campaña que pretende devolver la ciudadanía a estas comunidades.

Sobre su pervivencia, creo que en una lengua influyen por un lado sus hablantes y por el otro las obras que se escriben en ella. Como escritora participo de ese espacio en sombras donde una lengua intenta solaparse con otra; hay pocos escritores judíos del Norte de Marruecos: en Israel, Moisés Benarroch; en Canadá, Solly Levi es el quien ha realizado un esfuerzo en escribir directamente en jaquetía; también Line Amselem, que vive en Francia; Alicia Sisso en Nueva York escribe relatos y monólogos en jaquetía. En mi caso como en el de Moisés Benarroch venimos de quienes la abandonaron y no forma parte de nuestro impulso creativo. Los precedentes: Blanche Bendahan que escribe *Mazaltov* en francés, una historia de amor en Tetuán, e *Indianos tetuaníes*, de Isaac Benarroch, ambas obras hablan de los indianos, de la búsqueda de futuro, del regreso, de la necesidad de encontrar pareja y formar una familia.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La jaquetía es reflejo de la cultura de España y Marruecos, y no se entiende sin el judeoespañol ni sin el árabe, comparte el mismo destino que otras lenguas judeoespañolas. Podemos decir que a medida que no hay hablantes de judeoespañol la producción creativa se convierte en un ejercicio voluntario de salvación. Y como actualmente el número de hablantes se ha reducido drásticamente, hay algunos creadores que intentan una recuperación, pero ¿cómo escribir en una lengua que no se usa? ¿no sería un juego literario en el que se busca algo distinto a la creación? Hay un debate dentro de la comunidad sefardí: creo que para una recuperación se debe rescatar y editar textos. Creo que la creación literaria debe principalmente a la literatura y la

lengua que se usa forma parte de la naturaleza del interior del creador. Aunque hay textos como los de Juan Gelman que sí son sublimes, donde busca dar vida a las palabras del siglo XV. Margalit Matitiahú, que escribe en ladino en su intento de preservar la lengua, comenta en una reciente conferencia:

Mi familia, cuando llegó a Jerusalén desde Salónica me transmitió la lengua. Pero hoy no es una lengua para ir a la plaza; para comprar el queso o el pan, se pide en hebreo. No puede ser la lengua de vida hoy en Israel, pero hay que recoger y meldar lo que hay.

Hay una voluntad de no perder. Varios medios pretenden difundir la cultura sefardí. En España se emite en Radio Nacional un programa conducido por Matilde Gini de Barnatan, también en Israel hay el programa *Aki Jerushalayim*; se escriben periódicos y revistas, tanto en Israel como en otros países, y un ejemplo es *La Lettre Sépharade* que tiene una edición francesa y otra americana. Su director, Jean Carasso, que en su revista habla de libros relacionados con el tema, espera que se pueda llegar por parte de los hablantes del judeoespañol a un renacimiento. La pregunta es si es posible y, si lo es, sobre qué bases. Y sin que olvidemos, como señala el autor Jacob Israel, ex presidente de la Comunidad Judía de Madrid y ex presidente de la Federación de comunidades judías de España, que no hay un pueblo sefardí diferenciado hoy de los demás judíos, aunque es en sí una cultura con un patrimonio cultural muy importante y necesario. Hay que señalar que otra de las lenguas judías, el yidish, también en una situación de peligro, sí tiene una gran obra escrita especialmente en el siglo XIX y en el principio del XX. Singer, Premio Nobel de literatura, escribió en yidish.

Sin embargo, a pesar de que han perdido la lengua, hay escritores de origen sefardí, especialmente en Francia, que desarrollan su obra en francés. Gracias a ellos no pervive la lengua, pero sí la manera de ver el mundo, mirada que actualiza una historia relacionada con lo judío y con España. Como Albert Bensoussan, traductor al francés de Mario Vargas Llosa, entre otros. Este escritor de Orán mantiene una memoria sefardí abierta y creativa que nos conecta con nuestro pasado. En *L'Echelle Séfarade*⁴ reflexiona sobre Albert Cohen y también sobre Albert Memmi, Edmond Jabès, Elissa Rhais, Myriam Ben, Blanche Bendahan.

⁴ Bensoussan, Albert: *L' Echelle Sefarade*. Paris: L'Harmattan, 1993.

De ellos, el más universal es Albert Cohen. Pertenece a un grupo de escritores que forman parte también de Sefarad. Escritores testigos del lamento centenario de los sefardíes por gentes de distintas épocas y orígenes. Moshe Benarroch, de Tetuán, que vive en Jerusalén, comenta en una conferencia en Jerusalén en el Instituto Cervantes, el 26 de agosto del 2007: "Mis lenguas son todas diferentes a las lenguas humanas... como Jerusalén, como Tetuán, como Lucena, todas nuestras patrias se vuelven exilio".

Sobre el sentimiento de pertenencia a Sefarad en la actualidad hay un fenómeno interesante: en los últimos años algunos autores judíos hispanoamericanos, a pesar de que su origen sea asquenazí e incluso sin identificarse con el judaísmo de manera directa en su cultura y religión, buscan su identidad en Sefarad. Esto tiene que ver con la lengua: exiliados, herederos de la no pertenencia, como Cohen en el francés, encuentran en el español un territorio histórico donde ligarse y en la memoria de Sefarad una región más íntima y personal. Como el poeta Juan Gelman, quien ha escrito los versos más bellos de la actualidad en judeoespañol.

Varios viajes por Atenas, Salónica y Estambul me dieron una idea aproximada de las comunidades sefarditas. Su organización actual es similar a la de las comunidades judías españolas. En Turquía después de Atatürk se perdió gradualmente el español, a pesar de eso el Instituto Cervantes hace una importante recuperación y se publican dos revistas en judeoespañol en Grecia; también es gracias al Cervantes que se puede decir que hay una activación de estas comunidades. Lo que parece evidenciar la historia actual es que España asume su responsabilidad. Estas comunidades son curiosamente similares entre sí: en todas ellas la mayor producción actual referente a Sefarad se da en sus músicos que mantienen con pasión las mismas canciones de un país a otro con ciertos acordes diferentes. En un reciente encuentro entre judíos de los Balcanes organizado por Centro Sefarad-Israel junto al Instituto Cervantes de Madrid, judíos de Salónica cantaban junto a los de Estambul las mismas canciones sin que en ningún momento de sus historias recientes se hubieran encontrado antes. Esto para todos los que lo vivimos supuso una expresión clara de la existencia de un vínculo real mantenido durante siglos.

El reto hoy es cómo configurar una idea clara de la identidad Sefarad. La ley española que entra en vigor el 1 de octubre del 2015 obliga directamente a una reflexión. Costumbres, pertenencia, genealogía... Una paradoja: no se tendrá en cuenta el ladino ni la jaquetía ya que se va a pedir un examen de español.

Las lenguas judeoespañolas no están normalizadas, por lo que es difícil examinar de ellas, no hay normas ni académicos. Pero se podría examinar oralmente. Si es la lengua el vínculo con el pasado, central en la identidad, sería necesario que se tenga en cuenta. Se vive un tiempo decisivo, clave para marcar un futuro. Sefarad es patrimonio de España, pero también de la Península ibérica, Europa. Hay una Sefarad europea como la hay americana y africana.

La jaquetía permite comprender Sefarad. España, Marruecos encuentran una forma de expresión a través de los sefardíes del Norte de Marruecos que, en ese mestizaje cultural que les caracteriza, expresan vías comunes de encuentro y unión. Ahora, cuando las leyes reconocen por fin tras quinientos años a los expulsados, cuando quieren acotar y legislar, es obligado reflexionar, encontrar las líneas que nos engloban: definir las identidades sefarditas permitirá avanzar en el conocimiento y en nuestro futuro así como romper fronteras culturales.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, Tamar & Bentolila, Yaacov: *Elementos hispánicos y jaqueticos en los refranes judeo-españoles de Marruecos*. Jewish Studies at the Turns of the Twentieth Century, vol. II, Leiden, Brill, 1999.
- Benbassa, Esther: *Historia de los judíos sefardíes: De Toledo a Salónica / ...; Aron Rodrigue; trad. de José Luis Sanchez-Silva [Título original: Histoire des Juifs sépharades: De Tolède a Salonique]*. Madrid: Abada, 2004.
- Díaz-Mas, Paloma: *Los sefardíes: Historia, lengua y cultura*. Barcelona: Riopiedras, 1993.
- Díaz-Mas, Paloma, Paloma (coord.): *Entre el pasado y el futuro: La cultura sefardí = Ínsula 647 [número monográfico] (2000)*.
- Romero, Elena (ed.): *El camino de la lengua castellana y su expansión por el Mediterráneo: Las rutas de Sefarad: Itinerario Cultural Europeo del Consejo de Europa*. Logroño: Fundación Camino de la Lengua Castellana, 2008.
- Sisso Raz, Alicia: «Haketía: Discovering the Other Judeo-Spanish Vernacular», en: Kirschen, Bryan (ed.): *Judeo-Spanish and the Making of a Community*. Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing, 2015, pp. 113-131.